

Hacer literatura en el Cusco: de revistas y bricheros. Entrevista a Mario Guevara Paredes.

Ana Cecilia Olmos

María Teresa Celada

Pablo Gasparini

Ana Cecilia Olmos es Doctora en Letras, Profesora de Literatura Hispanoamericana de la Universidade de São Paulo e investigadora del CNPq. Autora de diversos textos de crítica literaria, entre otros títulos, publicó el libro *Por que ler Borges* [2008].

Contacto:
anaolmos@usp.br

María Teresa Celada es Doctora en Linguística (Unicamp), Profesora da Área de Língua Espanhola de la Universidad de São Paulo. Autora de varios artículos, organizó, en colaboración, el libro *Lenguas en un espacio de integración. Acontecimientos, acciones, representaciones* [2010].

Contacto:
maitecelada@usp.br

Pablo Gasparini Doctor en Letras, Profesor de Literatura Hispanoamericana de la Universidade de São Paulo. Autor de diversos artículos y ensayos, publicó el libro *El exilio procaz: Gombrowicz por la Argentina* [2006].

Contacto:
pablogasparini@usp.br

La revista *Sieteculebras*, que se edita en la ciudad de Cusco desde 1991, se ha transformado en una referencia insoslayable de la cultura andina actual. Fundada y editada por el escritor Mario Guevara Paredes, la publicación ha mantenido su regularidad y su vigencia a lo largo de más de dos décadas en una valiosa apuesta al diálogo entre la cultura andina, América Latina y el mundo. Un proyecto cultural que no deja de ser una proeza en estos tiempos en que la estrechez de miras de lo económico y, a veces, de la política, cercena el accionar en el campo de la cultura. Realizamos esta entrevista con el propósito de destacar ese trabajo cultural que pone en relación el ámbito andino y el mundo cuestionando los supuestos aislamientos regionales. Nos sorprendimos al conocer otros emprendimientos que, en esa misma dirección, realiza el propio escritor y editor, tal como la edición de *Moment: une revue de photo*, una sofisticada publicación de fotografía que lleva adelante con Vicente Revilla. Y creemos que es en ese sentido que debe ser pensada también la narrativa de Mario Guevara Paredes, como una apertura de la cultura andina, cultura que sabe de su particularidad pero resiste a las clausuras regionales y demanda un diálogo abierto e igualitario con el mundo. En efecto, la narrativa de este escritor se inscribe de manera singular en la literatura peruana al abordar, con un estilo que no carece de mordacidad e ironía, el ambiente urbano del Cusco contemporáneo. De sus libros mencionamos *El desaparecido* [1988], *Fuego del sur, tres narradores cusqueños* [1990], *Cazador de gringas y otros cuentos* [1995], *Matar al negro* [2003] y *Usted, nuestra amante italiana* [2010].

CARACOL: ¿Cómo surge y cómo se inscribe en la escena cultural peruana el proyecto de la revista *Sieteculebras*?

MARIO GUEVARA PAREDES: En 1991, cuando nace la revista *Sieteculebras* en la ciudad del Cusco, la situación política, social y económica de Perú era catastrófica. El gobierno aprista (Partido Aprista Peruano), en el poder de 1985 a 1990, había devastado la economía peruana, y producto de ello fue una hiperinflación galopante. A esto se sumaba el caos y la violencia que desarrollaban los grupos alzados en armas desde 1980. La captura del líder senderista Abimael Guzmán en 1992 atenuó la violencia política. Sin embargo, lo que vino después fue una época nefasta para la cultura peruana, y fue durante el gobierno de Alberto Fujimori (1990 – 2000) en el que tuvimos de presidente a un mafioso de origen japonés. Fujimori, ingeniero de profesión, se jactaba de no haber leído en su vida un solo libro de literatura, y en 10 años de mandato la cultura fue minimizada en fondos e importancia. En esa etapa de crisis política y social se edita *Sieteculebras*, porque entendimos que la cultura en tiempos de miseria sí tiene algo que decir.

C: El subtítulo de *Sieteculebras* es “Revista andina de cultura”, pero sus páginas se abren a una diversidad de temáticas que exceden el ámbito andino. ¿Ese es un diferencial con relación a otras publicaciones de la región?

M.G.P.: Cuando iniciamos la publicación de *Sieteculebras* llevaba el subtítulo de “Revista de Cultura Andina”, concepto que nos reducía sólo al área andina, limitándonos cultural y geopolíticamente. Luego de unos años optamos por definirla como “Revista Andina de Cultura”, dado que aspirá-

bamos que fuese una revista de los Andes para el resto de América. Parece que ahora lo hemos conseguido porque publicamos artículos y textos de creación de cualquier parte del nuevo y del viejo continente.

C: ¿Cuál ha sido el impacto social que la revista ha tenido entre sus lectores a lo largo de esos años?

M.G.P.: El impacto social fue crear un polo de irradiación cultural alternativo al centralismo limeño. Desde la periferia interna del Cusco hemos tenido la capacidad de atraer a especialistas en el mundo andino, peruanos y extranjeros, que publican con regularidad en la revista. De este modo, la revista se ha constituido en una fuente de información indispensable para todos aquellos que desean conocer lo último que se viene creando intelectualmente y artísticamente en el Sur peruano, en particular, y en la región de los Andes centrales (Bolivia, Ecuador y Colombia) en general.

C: Tus cuentos se ambientan generalmente en Cusco o Lima, es decir, en ciudades y no en espacios rurales, ¿cómo se resignifica la narrativa andina a partir de lo urbano?

M.G.P.: La literatura andina se resignifica en el medio urbano cusqueño creando nuevos sentidos y significados. No sólo por sus personajes que pueblan sus calles sino por la dinámica de una ciudad cosmopolita que es invadida por el turismo internacional. Además, lo andino es permanencia y cambio en todo sentido. Uno de esos productos de resignificación literaria es el “brichero”, un personaje netamente ciudadano pero con un discurso

andino. Es la persona que asume como forma de vida el trato con turistas extranjeras, y que adoptando un estilo de vida diferente, trata de conseguir dividendos económicos y sociales. Lo interesante es que el “brichero”, de ser un hecho circunstancial en la dinámica de la construcción de lo masculino y lo femenino en la cultura cusqueña, pasó a ser parte de la socialización permanente y continua de la identidad cusqueña.

C: ¿Cómo surge ese personaje del “brichero” en tus cuentos?

M.G.P.: En “Cazador de gringas”, cuento que publiqué en 1989, aparece por primera vez el “brichero”. Luego, en 1995, con otros cuentos más, entre ellos “Guía para turistas”, que también narra aventuras de bricheros. El término “brichero” no lo inventé sino que lo descubrí en mis correrías por tabernas y pubs de la ciudad del Cusco: ciudad cosmopolita donde fluyen todas las razas. Y como no había referentes escritos sobre este personaje, y para darle autenticidad a dicho tema elucubré una serie de historias de vida, donde se fusionan experiencias propias y ajenas de “bricheros” que habían tenido relación de pareja con extranjeras. Todo esto dentro de un clima irónico en el tratamiento de los personajes. Lo importante de este cuento, “Cazador de gringas”, según los críticos, es que aporté un nuevo personaje y una nueva temática dentro del corpus de la literatura peruana. Además, el brichero se ha convertido en un peruanismo, se han escrito artículos sobre las bondades del brichero, ha servido de tema de tesis en universidades peruanas y extranjeras, ha sido llevado al teatro, como también al video y al cine, y se han publicado antologías de cuentos sobre el personaje. Asimis-

mo, “Cazador de gringas” el cuento fue traducido al inglés, italiano, holandés y alemán. En síntesis, lo que me inspiró a escribir sobre el “brichero” era levantar la autoestima del peruano originario que puede, de igual a igual, seducir a turistas del primer mundo.

C: Teniendo en cuenta esos aspectos de tu narrativa, ¿a qué líneas de la literatura peruana se adscribe tu escritura?

M.G.P.: En la literatura peruana, mi narrativa se adscribe al realismo urbano. Ahora bien, mis cuentos no sólo están ambientados en Cusco y Lima, sino en otras ciudades de Latinoamérica, como Quito y México D.F.